

queología Post-Colombina o de nuestros tatarabuelos contribuye a la historia documental con datos que sólo la arqueología puede suministrar por medio del estudio de testimonios materiales, contribuyendo a la reconstrucción del "modo de vida de las sociedades coloniales o republicanas" y aportando datos para entender mejor la formación de nuestra identidad.

Solo al considerar la arqueología de períodos posteriores al contacto español, puede decir el arqueólogo que toma en cuenta la integración de las sociedades precolombinas con las Post-Colombinas, considerando el proceso total de nuestros pueblos y teniendo de esta manera una concepción real de nuestra historia.

Es el momento de tomar en serio la arqueología de los sitios recientes como generadores de información, y de esta manera, las instituciones encargadas de velar por la conservación y rescate del Patrimonio Cultural deben tomar cartas en el asunto e impedir el saqueo y destrucción de sitios Post-Colombinos, ya que recientemente hemos visto el inicio de construcciones en sitios de importancia histórica como la cuadra de la Plaza de la Democracia enfrente del Museo Nacional, o las perforaciones y construcciones en sitios de importancia histórica como Cartago y Paraíso donde no ha habido presencia de arqueólogos ni preocupación alguna por su conservación y estudio.

PATRIMONIO CULTURAL Y CRITICA POETICA

José Gabriel Sánchez

Leyendo una nota incluida en un poemario reciente (1) nos surgen las siguientes reflexiones. El autor del prólogo, don Carlos Morales, periodista combativo, quien posee un estilo muy ágil y agudo en la crítica social, nos presenta de pronto una imagen algo superada al hacer un comentario en el campo literario. Ya los autores de la Antología de Poesía Contemporánea de Costa Rica (2) nos describen esa imagen en la anécdota con que se inicia dicho estudio. Es la de aquel anciano poeta que expresa: las flores no explican su aroma, simplemente lo dan. Carlos Morales viene a decir algo semejante, mucho después de que la generación del 60 peleara con las antiguallas de la poesía nacional para dar un tono más contemporáneo y de más seriedad, al llamado oficio literario. El problema de fondo, para nosotros, es la frase donde se expresa un rechazo en contra de los semiólogos y una reivindicación visceral del poeta. Es un problema de fondo que supera la existencia de dicho poemario, de tal prólogo y de las concepciones que don Carlos Morales exprese o adopte. El asunto que nos interesa como miembros de un grupo literario nuevo en el país, que debe asumir el "oficio" con una actualidad y exigencia nuevas en el medio, es el de la existencia o no



de una crítica poética. Formulado en otros términos, creemos que en Costa Rica se debe discutir sobre la necesidad de una crítica y de un análisis sistemático de la obra literaria. A riesgo de parecer pedantes o hacer de este ensayo algo muy engorroso para un lector posible, debemos recordar aquí que existen una serie de disciplinas literarias -y no sólo literarias sino sociológicas y filosóficas, por ejemplo ciertas ciencias nuevas y de interés muy general, como la misma Semiótica -cuestionada por Morales- que se encargan del análisis de los textos. Que existen una serie de escuelas y corrientes literarias. Que existen una multitud de escuelas y vanguardias, retaguardias, ismos y revoluciones chicas o grandes y de todo esto debe dar cuenta hoy el autor a la hora de sentarse a concebir un poemario, para saber si produce un pasquín rosa o realiza un intento novedoso de lenguaje.

Dilucidar qué es, en último término, lo poético, es un intento de numerosos investigadores. Es decir, llegar al meollo, al subsótano del subsótano del lenguaje humano es tarea lingüística y es también tarea semántica que interesa al poeta, para descubrir o comprobar que lo que realiza no son galimatías arbitrarios y vergonzosos, propios de bohemios y desocupados.

Cuando es bien entendida y bien emprendida la poesía o en general la creación literaria, es tarea primaria y definitoria del ser humano, de todo ser humano. Este es un hallazgo contemporáneo, donde la misma neurobiología concurre a revelar pasmosos problemas de incompetencia lingüística en ciertos enfermos mentales, los cuales no pueden efectuar determinadas interrelaciones de lenguaje -de carácter horizontal o vertical- (3) y que en la poesía vienen a constituir leyes predominantes que permiten la infracción de los códigos semánticos. Esta posibilidad de infracción es la característica primordial del texto poético, en comparación con el texto de prosa (4).

Por lo anterior, queremos dejar aquí constancia de algunas ideas, que por una parte son exploraciones y por otra, reflejo de un panorama global, el panorama contemporáneo en las ciencias del lenguaje, de la significación, de la literatura y de las artes, ligado esto último con ese su específico campo filosófico que constituye la Estética. Porque creemos que tal panorama afecta al poeta, lo mismo que a un periodista lo puede afectar la investigación en el campo del diseño, el signo lingüístico o visual, la historia del periodismo, la impresión de periódicos por medio de computadoras, la existencia de televisores o satélites informativos y cualquier modificación del campo sociológico y humano donde habite.

Creemos que en nuestro país cierta manera de hacer Taller Literario, por ejemplo, afectó a los poetas mismos, determinando en

la mayoría una tendencia al empirismo, un retroceso a la postura del anciano aquel que se negaba a explicar el "aroma del poema" y esto, incluso, -por contradictorio que parezca tal cosa- en el campo de los escritores de izquierda confesa, a los cuales Lukács les parece el nombre de un platillo balcánico de pesada digestión. Razones de todo esto habrá que buscarlas en nuestra condición tercermundista, -la condición de capitalismo dependiente que ostenta nuestro país- lo que es un tema que deberá ser de alguna manera expuesto en otro ensayo más amplio.

Si al trozo anterior se le puede endilgar la preocupación de querer realizar una "semiótica de la dependencia", como lo expresó un lector de este trabajo, y si esto, es algo "revolucionario", no lo sé del todo. Sin embargo, sí es posible deducir de estas reflexiones, una preocupación por lo que Héctor Agosti denomina "el patrimonio cultural del pueblo-nación".

Ciertamente, defender una adecuada y crítica interpretación de la literatura, es también -debe ser así- replantear el papel de la cultura, de la que es una pequeña porción. Y entender la cultura, como lo expresa Héctor Agosti, como un PATRIMONIO, que debe ser definido y defendido, es decir, como una HERENCIA, en el caso de la literatura, que aporta un caudal de técnicas, actitudes, traumas, ideologías, estilos, etc., que forman parte ya de una TRADICION, en la cual venimos a insertarnos los lectores o autores actuales.

Ligado a lo anterior, - a la historia literaria de nuestro país y a su historia social, a su PATRIMONIO LITERARIO- se encuentra la historia de las ideas en el país y el cliché de poeta que todavía predomina en el medio, un poco bequeriano/ campoamoriano/ baudeleriano. Estudio especial y aparte merecería el saber cuán completo es ese cliché, en el caso concreto de los poetas que le dan vida -cuán románticos fueron los románticos, o, como expresa A. Gramsci (5), estudiar la figura pública que desempeñaron los grandes literatos del Renacimiento y de otras épocas de la historia literaria mundial-.

Finalmente, no puede dejarse de lado el esbozar un cuadro psicológico del costarricense y de la supuesta característica que posee, como institución psicológica nacional. Es decir, su mentada habilidad para el "bajonazo de piso" y el "choteo", lo cual son hechos emocionales que inciden en todo estudio científico emprendido o que quiere emprenderse. Así, entonces, se requiere una historia psicológica, fundada sobre las demás historias, en especial, sobre la historia económica.

Precautoriamente diremos que tampoco es nuestro deseo caer en el academicismo, en la erudición vacía. Como un modelo óptimo

de creador consideramos a Pier Paolo Passolini, innovador e investigador cuidadoso de su campo por excelencia, el cine, siendo también un gran novelista y poeta. En Passolini se conjugan los dos grandes polos fundantes de lo humano: la razón -sin excesos- y la pasión; la vitalidad a ratos desmedida pero siempre justa, encauzada de alguna manera tras de polos fundamentales y progresivos como la justicia, la libertad, la lucha por un socialismo mundial auténticamente humano y crítico ante el totalitarismo existente en el llamado campo socialista*.

Emprendamos esta tarea, previniendo que debe poseer un carácter de indagación e hipótesis, no de aserción ni de tesis. Como se expresa en cierta introducción al pensamiento del gran filósofo Ernst Bloch (6) creemos que una tónica de fluidez y dialéctica corresponde bien a una época fluida, abierta y proyectada hacia el siglo XXI como la nuestra. La nuestra, es decir, la de los poetas.

El estudioso del folclor, el antropólogo, a la par del sociólogo, del historiador de la literatura, del lingüista, del semiólogo, deben proponerse esta tarea, ya que es una tarea de rescate del patrimonio nacional, en sus aspectos más vitales, es decir, los aspectos de visión del mundo, de superestructura, de lucha por una nueva civilización, todo lo cual está implícito en la literatura, en la poesía. (Gramsci).

De esta manera, podremos ser autocríticos de la historia nacional y de su herencia. Al momento de leer o de trabajar un texto, podremos desentrañar las raíces históricas y científicas de los métodos que utilizamos en la crítica, o de las visiones en que nos situamos como lectores. Desterraríamos así el empirismo y las expresiones de "qué bonito", etc., que son frecuentes entre los escritores costarricenses. No debemos ser tributarios inconscientes de ninguna corriente de crítica, ya sea la Estilística, el Formalismo, en sus versiones Jakobson o S. Levin, o la Semiología en su versión Lotman, o cualesquiera otras existentes. Debemos, como lo expresa Gramsci, ser autocríticos y poder elegir nuestra visión del mundo, no participar de cualesquiera que aparezca a la vuelta de la esquina, o que nos ha sido proporcionada por el origen y la educación, valga decir, impuesta dentro de una herencia nacional.

* Mención especial merecería aquí la postura de que Gorbachov está reestructurando un socialismo humano y auténticamente marxista, al rescatar los escritos últimos y críticos de Lenin. Con lo que, en opinión de cierto politólogo (7), recupera e integra para el socialismo la corriente del bujarinismo, la cual ya teorizó un marxismo auténtico desde los días en que Lenin agonizaba, impotente frente a la centralización capitalista del estado Soviético, generada por las necesidades de enfrentar la guerra interna y externa.

Notas Bibliográficas

1. **Para seguir viviendo.** Marco Tulio Mena. Edición del autor. Premia Editores. 1987.
2. **Poesía contemporánea de Costa Rica.** Selección y prólogo. Carlos R. Duverrán. Ed. Costa Rica. 1973.
3. **Poéticas hispanoamericanas.** Guillermo Barzuna. EDUCA. 1985.
4. **El concepto de Literariedad.** Mircea Marchescou. Ediciones Taurus. 1979.
5. **Obras de Antonio Gramsci.** Prólogo de Héctor Agosti al Tomo IV. Juan Pablos Editor. 1961.
6. **Antología de Antonio Gramsci.** Selección de Manuel Sacristán. Siglo XXI de México. 1970.
7. **Sociedad y Utopía en Ernst Bloch.** José María G. Gómez-Heras. Ediciones Sígueme-Salamanca. 1977.
8. **Bujarin vuelve de la tumba.** Manuel Caballero. Revista Nueva Sociedad. No. 97. Septiembre-octubre. 1988.

ESTRATEGIA CULTURAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

SEGUNDA PARTE: POLITICAS

María Eugenia Bozzoli de Wille
Carmen M. Cubero Venegas

En la primera parte de este artículo publicada en el número anterior de **HERENCIA**, se hizo referencia a la conceptualización e importancia del aspecto cultural en la realización del programa de desarrollo sostenible que se ha venido preparando en el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas bajo la dirección del Dr. Carlos Quesada Mateo.

Hemos sostenido en nuestra participación en la Estrategia, que lo fundamental es buscar un cambio de actitudes y forma de pensar con respecto al habitat, que permitan al costarricense tener una mejor calidad de vida en el presente y garantizarle a las generaciones futuras los elementos necesarios para que también la disfruten.